



SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes ... 3,50 ptas. Provincias, trimestre 10,50

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 céntimos

La Libertad

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

MADERA, 8

Apartado de Correos 981

Director-Gerente

ANTONIO HERMOSILLA

EL DERRUMBAMIENTO DE LA SEDICION

En cuarenta días de continuas derrotas, seis mil soldados han desertado de las filas rebeldes y hoy combaten bajo el signo de la República y del Frente Popular

El cuartel de Simancas, último reducto de los sediciosos de Gijón, cayó ayer en manos de las fuerzas leales, y este nuevo triunfo precipitará la rendición de Oviedo y el abandono de otras resistencias en la zona Norte.—Córdoba, la bella ciudad andaluza, quedará hoy en poder del Ejército popular, y con ello se abrirán los caminos de Sevilla y Cádiz

POSTALES DEL CAMINO

OTRA VEZ AL FRENTE

(De nuestro cronista en las milicias gráficas Eduardo Zamacois)

Nuestra columna, formada por setenta y siete hombres, al mando del teniente Pizarro, está pronta a partir. Carlos del Rivero, sin considerar que los periodistas—por dictados profesionales—somos noctámbulos, nos ha citado a las siete de la mañana. A las ocho y media, sin embargo, aún no hemos salido. ¿Por qué?... Bartolozzi pone a lo que ocurre comentarios chistosos: —Estamos haciendo esperar demasiado al enemigo—dice—, y se va a marchar... Frente al cuartel los expedicionarios, llenos de ese buen humor áspero que inspira la guerra, charlar animadamente, cantan, se interperlan a gritos y requiebran a las mujeres bonitas, que, al pasar, les miran con una sonrisa en los labios. Las ocurrencias felices y los gestos graciosos abundan; parecemos colegiales en libertad; quien ha clavado un panecillo en la boca de su fusil para comerse durante el viaje; quien lleva un paraguas «por si tiran bombas»... y estos donaires clownescos comunican al ambiente un regocijo ingenuo de circo.

Poco antes de las nueve, los automóviles y los tres grandes camiones, erizados de fusiles, que integran el convoy, emprenden la marcha. El momento es magnífico. La multitud nos vitorea. Bajo el añil celeste, los tejados aparecen bañados en sol. De los balcones, cuajados de curiosos, descienden un enfervorizado torrente de aplausos, y cada aplauso tiene para nuestro corazón la elocuencia de una hoja de laurel. Voces femeninas repiten conmovidas: —Que tengan ustedes mucha suerte!

Sin embargo—no está de más decirlo—, algunas ventanas permanecen cerradas y su hermetismo disimula tal vez una protesta, un rencor. Son ventanas sospechosas, tras de cuyas persianas pueden acocharnos los «pacos» de la «retaguardia» enemiga. El bélico convoy adelanta por la Castellana, rumbo al pueblo de Fuencarral; los escasos transeúntes que encontramos se detienen

contra ellos, que para com- tienen que hacerlo guardando las espaldas para no morir a manos de los mismos a quienes obligan por el terror a tirar contra sus hermanos. Basta decir que Madrid conserva intactas sus comunicaciones con Barcelona, Valencia, Alicante, Murcia, Albacete, Cartagena, Bilbao, etc., etc., y que no carece de nada. Realiza su vida normal y trabaja intensamente en la producción de armas y municiones y en organizar la victoria de la retaguardia, que cada día las fuerzas de la República añaden nuevos laureles a su haber triunfal, con arreglo a un plan metódico que se han propuesto el Gobierno y el Alto Mando. Los ex generales, ex jefes y ex oficiales sublevados hace un mes y días en toda la Península y en África, desde entonces y en cada jornada, por momentos, han sido desalojados, rendidos o han caído prisioneros, perdiendo palmo a palmo los terrenos donde se hacían fuertes, reconquistados por la República, la cual ha impuesto en el territorio nacional, en la mayoría de sus provincias, la legalidad constituida, con excepción de aquellas en que aún resisten a la desesperada los rebeldes y donde el Ejército republicano los tiene sometidos a un cerco de asfixia, que se estrecha más cada minuto que pasa y que se hace insostenible para ellos. Todos sus planes han sido hasta ahora ilusorios, castillos en el aire y desbaratados. Se prometieron el triunfo en veinticuatro horas, y llevan cerca de cuarenta días de continuas derrotas. Seis mil soldados han desertado de las filas rebeldes, que hoy combaten bajo la bandera de la República democrática y constitucional. Ni uno sólo de los hombres alistados en el Ejército leal se ha pasado al enemigo. Derrotas, derrotas, desesperación, fracaso... Ese es el haber de los insurrectos, que tratan de disfrazar volviendo la verdad del revés y amañando una situación que sólo existe en su mente. Prolongan su resistencia porque no les queda otro camino que rendirse o huir. La marcha de las operaciones Como decimos, el Alto Mando y el Gobierno conservan intacta su serenidad y desenuelven fríamente sus planes con arreglo a lo previsto desde un principio. Esta

redes sucias, por cuyos viales polvosos discurren espaciadamente mujeres que andan sin ruido y llevan sobre la cabeza y a pesar del calor un manto negro; este vi-dorrio, callado, rubundo y doliente, rima armónicamente con el horizonte inmenso que lo circunda; paisaje de líneas rotundas, mudo, escueto y sin árboles, formado por una larga sucesión de montañas, éstas amarillas, aquellas cenizas, esotras oscuras, que también parecen desfilecer de sed... Hemos rodado más de una hora por entre terrenos labrantes, apacibles, perfectamente cultivados, como ajenos a la terrible lucha que nos aflige. San Agustín, El Molar, Venturada, Cabanillas de la Sierra—defendida por un ingenio semicircular de picachos graníticos—y La Cabrera han quedado atrás, y al filo del mediodía arribamos a Lozoyuela, donde las tropas recién venidas se dividirán para ir a ocupar los puestos a que están destinadas. El pueblo es de purísima fisonomía castellana. La mayoría de las viviendas son de una planta; las hay asimismo de dos, y todas de piedra. Las callejas, anchas y cortas, se alargan por entre corralizos, limitados por bardales lapidarios, que simulan trincheras y parecen hechos para la guerra más que para el sosiego aldeano. Una angustiosa expresión de sed se desprende del suelo. La hierba escasea. El verde—el más fresco y sedante de los colores—es allí casi nulo. La torre cuadrada de la iglesia—una torre cuyos muros aspilleros la dan un aspecto de fortin—recluye con matices acorados bajo el sol. En ella ya no hay cigüeñas; el estampido del cañón las ahuyentó, y el nido que dejaron vacío se columbra redondo, negro, lúgubre, parigual a una corona de espinas. En la espadaña una campana—ya inútil—, una campana que no volverá a doblar, cuelga como una lengua muerta. Y este pueblo impregnado del trágico silencio de Castilla, un silencio tan hondo, tan denso, que a intervalos se impone al jocosu rebullicio de las milicias; este pueblo de tejados pardos y desiguales—como arrugados—y de pa-

ras, hechas a ras del suelo y exp- peramente acondicionadas. —¿Tiran mucho «los de enfrente»?—preguntamos. —A ratos, sí—replica una voz—; pero sin fortuna. Tiran «con mantequilla»... Hoy, como es domingo, se estarán quietos; parece que los domingos los dedican a rezar. Un joven miliciano, apellidado Beocera—nuevo Alonso de Ercilla, aunque escriba en prosa—, nos da a leer su «Diario». Alguien bosteza y comenta: —Vivimos en la ociosidad. Diríase que hemos venido a veranear. Aquí, a no ser por los aeroplanos facciosos que de cuando en cuando nos visitan, nos moriríamos de tedio... En el parapeto afinado sobre uno de los resaltes más delanteros del monte, saludamos al comandante de Artillería D. Enrique Mateo Campos y al teniente del mismo Cuerpo Sr. Pérez Dueño. El comandante Mateo Campos tiene una silueta de millte japonés: es delgado, menudo, afable, y bajo sus cejas finas, enteramente blancas, sus ojos, que nunca sintieron el frío del miedo—arden penetrantes y astutos. Pérez Dueño, por el contrario, es un verdadero hércules, alto y ancho, y su cuerpo velludo, curtido por el sol y desnudo de cintura arriba, brilla bajo la cruda luz del mediodía con el prestigio de un bronce antiguo.

Ha llegado la hora del rancho —la que los aviadores rebeldes suelen aprovechar para bombardearnos—, y todos corremos a reunirnos en torno de una «paella» que manos diuchas aderezaron en una cazuela enorme y que amarillea al sol semejante a un gigantesco «as de oros». La gente ríe ufana y las cucharas tamborilean impacientes—como si ellas también hubiesen hambre—dentro de los platos que «los nuestros», ordenados en ringlera, van presentando al miliciano encargado de repartir el sabroso condumio. Seguidamente los comensales se acomodan en las quembras del terreno, formando pequeños grupos. Después de la «paella» nos servirán lo que los madrileños llaman una «judiada» con chorizo. Luego, frutas. Tampoco falta el vino. Todos engullimos vorazmente, porque los aires de la Sierra y el peligro en que estamos son un verumt excelente. La guerra es la furia que mejor acucia el instinto de conservación y la ira, nuestras dos pasiones fundamentales. La guerra es la musa insépuila de los siglos bárbaros. Guerrrear es desandar los caminos que recorrió la Historia.

—En una «chabola», desde la cual se domina un vasto panorama, y donde funcionan un teléfono y un telémetro, saludamos a un señor de mediana estatura, sobrio de carnes y de palabras y metido en un largo ropón oscuro que casi le cubre los pies. Es el general Bernal. En su rostro atezado fulgen unos dientes muy blancos y unos ojos llenos de firmeza, de inteligencia y de ironía. Glosamos con el ilustre caudillo los incidentes de la jornada, y no le ocultamos la satisfacción que nos causan el satisfecho humor de nuestros milicianos y la fraternidad que hay entre ellos. El general sonríe. —No le extrañe eso— responde suavemente—: los tiros acercan mucho a los hombres.

Frente de Somosierra, Agosto 1936. Durante uno de los pequeños combates habidos contra los facciosos, estos milicianos tuvieron que lanzarse al suelo y parapetarse detrás de estas piedras

COPLAS DEL DIA

«¡Caballeros de Santiago!»

¡Si que se lució Santiago!...
¡Si que se lució el Apóstol!
al prestar a Don Ramiro
su espada contra los moros!...

¡Si llega a saber que un día
los cristianos más celosos,
los soldados más «patriotas»
y los obispos más gordos
iban a pedir ayuda
(para hacer a España polvo)
a los hijos de Mahoma,
no monta en el blanco potro!

¡El autor del «Cierra, España»,
hoy la ve abierta del todo!...
Lo de «Santiago, y a ellos»,
es «Santiago, y a NOSOTROS!»

¡Para ver cómo asesinan
a españoles los del «zoco»,
no merecía Santiago
ser llamado «Matamoros!»

¡Si los mato, me parece
que hoy debe usar otro apodo,
como «El tonto de Clavijo»
(ahora se ve que hizo el tonío),

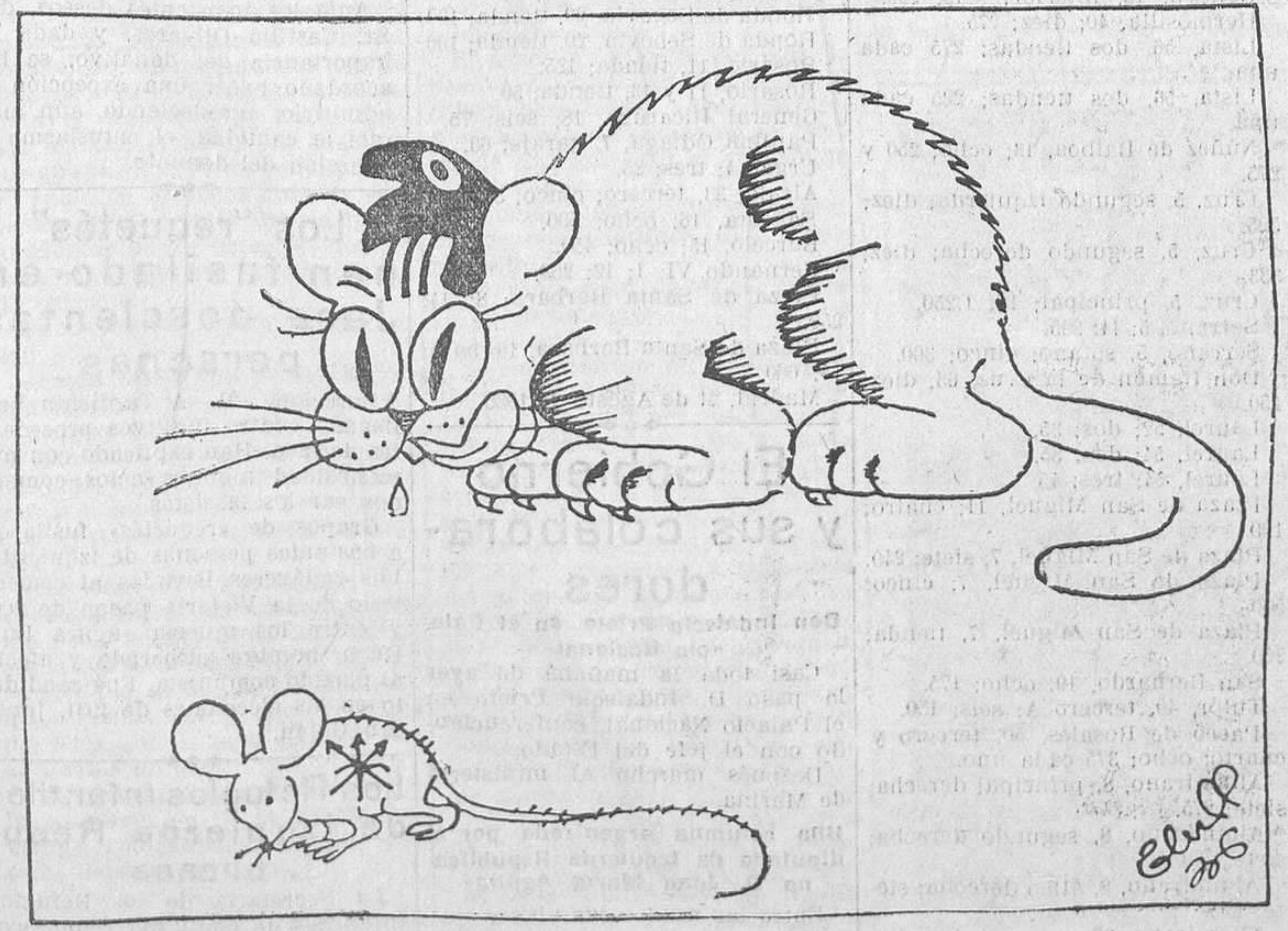
LUIS DE TAPIA

INFORMES OFICIALES

Un exacto resumen de la situación a los cuarenta días de lucha victoriosa

Anoche, a las once, fué radiado desde Gobernación este resumen oficial de la jornada. Aunque no es preciso, prevenimos a la opinión nacional y extranjera contra la deslealtad de los facciosos en materia informativa. No debe, sin embargo, extrañar ese constante falseamiento de los hechos en quienes no han vacilado en faltar a su juramento y su palabra de honor, y en provocar los horrores de una guerra civil en el suelo patrio. Si no retroceden ante el crimen mismo, ¿cómo van a

disciplinar su fantasía de falsificadores de la verdad sin parar mientes en la escrupulosidad de los hechos? Sus noticias, que esparcen por medio de emisoras clandestinas e ilegales, son pura invención, tergiversación burda de la realidad, y sólo pueden sorprender a aquellos que carecen de elementos de juicio directos para enfocar la situación. Repetimos que los «edictos» sólo son dueños del terreno que pisan, y que soldados y pueblo se levantan como un solo hombre



EL GATO Y EL RATON, por Bluff —¡Tengo la boca hecha agual!



Durante uno de los pequeños combates habidos contra los facciosos, estos milicianos tuvieron que lanzarse al suelo y parapetarse detrás de estas piedras (Fot. Piortiz.)

LISTA OFICIAL DE LA LOTERIA Sorteo del día 21 de Agosto de 1936

Table with multiple columns listing lottery numbers and prizes. Includes sub-sections like 'Plas. 150,000', 'Plas. 40,000', and 'Plas. 70,000'.

GRUPOS SINDICALES

Grupo Sindical Socialista de Artes Blancas. Se notifica a los compañeros que no estén en las milicias...

Los días de seis a ocho de la tarde.

Grupo Sindical Socialista de Trabajadores del Comercio y Grupo de Oposición Sindical Revolucionaria.

presentarse en Augusto Figueroa, 43, principal.

O. S. R., Sección de Piedra y Mármol. Se convoca a todos los afiliados...

de los grupos de milicias de la Motorizada, Artes Gráficas, Ferroviarias y «El Socialista».

Espectáculos para hoy. CAPITOL.—(Refrigerado. Dirección Metro-Goldwyn-Mayer. Teléfono 22.229.)

Adminstración de LA LIBERTAD teléfono número 27.150

En el país de los Alpes (sinfonía), el grandioso éxito del reportaje del momento...

Preservativos

La Discreta, Salud, 6. Catálogo sin enviar sello.

PUBLICIDAD DOMINGUEZ :: Plaza de Matute, 10

Radio Moderno, vendo a mitad precio por marcha. Ayala, 61, Bernardino.

ANUNCIOS POR SECCIONES HASTA OCHO PALABRAS, CINCUENTA CENTIMOS; CADA PALABRA MAS, DIEZ CENTIMOS. Contrato por tres meses, a CINCO CENTIMOS palabra, sin limitación

ALQUILERES. Mudanzas, 9 pesetas; portes, camionetas. Guardamuebles. Teléfono 72.368.

Embarazo, menstruación. Consulta médica gratuita. Hortaleza, 61. Provinciales, sello.

CONSULTAS. Partos. Estefanía Raso, asistencias económicas, reservadísimas. Mayor, 40.

MEDICAS. Matriz, reconocimiento embarazadas, menstruación. Consulta doctor Hernández. Duque Alba, 10. Diez una, tres nueve.

DENTISTAS. Dentista, Cristóbal. Calle Atocha, 39. Teléfono 20.603.

HIGIENE. Preservativos. Clase propaganda, 2 pesetas docena; clase superior, 3. Calidad garantizada.

MAQUINAS. Máquinas para coser ocasión, infinidad modelos Singer, garantizadas cinco años.

PATENTES. Patentes, marcas, modelos Clarke, Modet & Co. Alcalá, 61, Madrid.

SASTRES. Hechura traje, forros, desde 30 pesetas. San Vicente, 35.

VARIOS. Rápido, seguro, económico, evitar embarazo. San Bernardo, 50.

VENTAS. Ojos líquidos brochados, líquidos jabones, lociones, brillantes, muchos artículos que valían 2 y 3 pesetas.

Radio Moderno, vendo a mitad precio por marcha. Ayala, 61, Bernardino.

AUTOMOVILES. Carnet, garantizo todas clases, enseñando. Zafra, 28; 62.811.

COMADRONAS. Sorberta. Consulta reservada, gratuita, menstruación, especialista a 4.50.

MANICURAS. Naraisa. Consulta reservada, hospedaje embarazadas. Conde Duque, 44.

CONSULTAS. Consultorio especializado de vía urinaria. Fuencarral, 6. Procedimientos rigurosamente científicos.

ENSEÑANZAS. Preparación enfermeras, prácticas, matronas. Marqués de Leganés, 5. Teléfono 27.884.

ESPECIFICOS. Blenorragia. Curación con Inyección Uretral «Protargol» y Serollos Antiblenorragicos Dr. Plaza. En Farmacias y en la del Dr. Plaza. Magdalena, 33.

GUARDAMUEBLES. Guardamuebles, 5 pesetas, recogida gratis. Zafra, 28; 62.811.

BLENORRAGIA (PURGACIONES). en todas sus manifestaciones: URETRITIS, PROSTITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GONORRAGIA, etc.

TRANSPORTES. Askar, Toledo, 113, teléfono 77.698, entre todas las poblaciones Españas.

TRASPASOS. Traspaso carbonería y papelería, buena clientela, teléfono 74.161.

VENTAS. Instalamos bares completos, 1.000 pesetas; mostradores, 100. Santa María 3; sucursal, costanilla San Pedro, 6.

Traspasos. Traspaso carbonería y papelería, buena clientela, teléfono 74.161.

